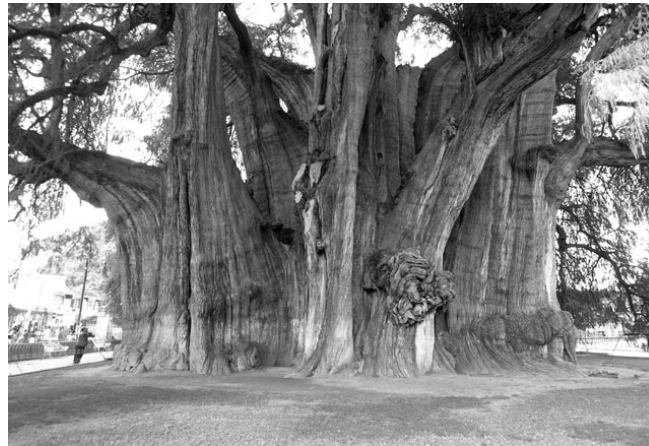


Escuela profética REDIME

Capítulo VII. Madurando en el oficio profético



Lección 4. Cuidados del profeta

I. Pasaje bíblico

1 Timoteo 4.11-16

- 11. Esto manda y enseña.*
- 12. Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.*
- 13. Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.*
- 14. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.*
- 15. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.*
- 16. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.*

II. Versículos claves

Éxodo 18.21

Proverbios 19.17

Romanos 12.18

Hechos 20.33

3Juan 2

III. Objetivos

1. Como ministros proféticos debemos de tener cuidado de nosotros mismos a fin de no tener situaciones que destruyan nuestra vida y ministerio. El alumno aprenderá esos cuidados esenciales.
2. El alumno aprenderá la necesidad de velar por sí mismo en cuanto a cuidados se refiere ya que dará cuentas a Dios por sus propios actos.
3. Como ministro profético, el alumno deberá caminar a paso firme y tener los cuidados que aquí aprenderá y aunque tenga tutores proféticos o un padre apostólico que le cuida, entenderá que los cuidados personales son tan importantes como los que recibe de fuera.

IV. Preguntas introductorias

1. ¿Por qué es importante entender cuidados personales? _____

2. ¿De quién es responsabilidad los cuidados en el ministerio profético? _____

¿Por qué? _____

3. ¿Cuándo una persona tiene problemas espirituales, de quien es la responsabilidad? _____
¿Por qué? _____

4. ¿Qué cuidados debemos tener como ministros proféticos? _____

V. Desarrollo del tema

1. Introducción

Hemos tratado el asunto de los padres y de los tutores, donde aprendimos que una de sus labores es el cuidado de sus discípulos. Sin embargo entendemos que en lo personal debemos de tener cuidados personales que son nuestra propia responsabilidad.

El apóstol Pablo recomienda a su hijo Timoteo que “tenga cuidado de sí mismo” ya que es una necesidad personal hacerlo de una manera que asegure la estabilidad personal.

Existen áreas específicas donde el ministro profético necesita cuidados especiales. El campo profético es muy difícil y frecuentemente el ministro está expuesto a situaciones que pueden afectar física, espiritual y emocionalmente. Por esto es necesario desarrollar disciplina en cómo cuidarse diariamente.

Esta es una responsabilidad personal, la Biblia dice:

Ezequiel 18. 19-20

19. *Y si dijereis: ¿Por qué el hijo no llevará el pecado de su padre? Porque el hijo hizo según el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los cumplió, de cierto vivirá.*
20. *El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.*

El hijo no lleva el pecado del padre y el padre no lleva el pecado del hijo. Esto nos habla de la responsabilidad personal en los cuidados que debemos tener en lo individual.

Día a día Dios mismo observa nuestro proceder en lo que ha puesto en nuestras manos. Él evalúa nuestro proceder de todos los días, amplía nuestro trabajo profético o nos quita lo que nos dio. ¿Recuerdas la parábola de los talentos?

¡Es por esto que debemos aprender a tener cuidado en nuestra vida y ministerio!

Nuestro amado Salvador desea nuestra prosperidad en todos sentidos. Este era el sentimiento del apóstol Juan:

3Juan 2

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

¿Qué Dios desea bendecir en nosotros?

- a. En todas las cosas, material, financiero.
- b. Salud, en nuestro cuerpo.
- c. Alma, emociones y sentimiento, corazón.

Si Dios desea bendecir estas tres áreas en nuestras vidas, debemos estar atentos en mantener estas áreas bien cuidadas para que el enemigo no robe las bendiciones que YA son nuestras.

2. Cuidando nuestra área material.

Ya que es el deseo de Dios bendecirnos en todas las cosas, debemos tener cuidado de todo aquello que podría detener estas bendiciones.

2.1. Salud financiera

Alguien dijo que somos sanos en las finanzas cuando no tenemos deudas. Esta declaración es acertada, además de que es una promesa de Dios. Gente vendría a nosotros para pedir prestado, pero nosotros no lo haríamos.

Deuteronomio 28.12

Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado.

¿Queremos salud financiera? ¡Debemos de cuidarnos de pedir prestado! No quiero decir que no aproveches las oportunidades financieras que se abren, pero ten cuidado como lo haces, recuerda:

Proverbios 22.7

Y el que toma prestado es siervo del que presta.

En el ministerio podremos tener verdaderas oportunidades de ser enriquecidos porque es el plan de Dios. Sin embargo recordemos que el amor del dinero es raíz de todos los males. El problema no es tener finanzas, sino enamorarse de ellas.

He escuchado de ministros que "cobran" por una profecía personal. Otros ya tienen cuotas establecidas para ir a predicar a algún lugar. El amor al dinero es una situación terrible. Te desvía del camino sano en que debes caminar.

Cuida lo que Dios pone en tus manos, adminístralo adecuadamente. Recuerda que somos responsables de la adecuada administración de nuestras finanzas.

¡No gastes lo que no tienes!

2.2. Cuidado de la codicia y avaricia

Recordemos que la caída de Eva fue precisamente la codicia. La serpiente le pintó un cuadro muy agradable a la mujer. Árbol codiciable para alcanzar sabiduría.

Génesis 3.6

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

La codicia es un veneno mortal para el ministro profético. Cuando el apóstol Pablo se despide de Mileto dice:

Hechos 20.33

Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado.

¡Pablo supo cuidar su integridad!

Éxodo 18.21

Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez.

Este el consejo de Jetro a Moisés, seleccionar hombres, que entre otras cosas aborrecieran la avaricia.

El diccionario de la lengua española define este término de la siguiente forma: *Deseo o apetito ansioso y excesivo de bienes o riquezas: Es un avaro cuya codicia no tiene límites.*

La avaricia desencadena acciones que avergüenzan el evangelio y dejan una huella de dolor en el cuerpo de Cristo.

¿Cómo podemos asegurar tener éxito sobre la codicia y avaricia? En primer lugar debemos estar contentos en todo sentido y en todo tiempo con lo que tenemos. A esto la Biblia le llama contentamiento.

1 Timoteo 6.8-10

8. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

9. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición;

10. porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Hebreos 13.5

Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.

En segundo lugar, estemos siempre buscando las cosas de arriba, estando seguros que del resto se ocupará Dios. El mantenernos despreocupados de las cosas materiales nos asegura una vida íntegra.

Colosenses 3.2

Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Lucas 12.29-31

29. Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud.

30. Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas.

31. Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas.

¡Ocupados en el reino y en pro del reino de Dios! Si así lo hacemos todo lo que necesitamos será añadido.

2.3. Recuerda al pobre, a la viuda, al anciano y al desamparado

Dios siempre buscará hombres y mujeres piadosas que tengan cuidado de las personas que sufren. La Escritura dice:

Proverbios 19.17

A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.

De lo que Dios pone en nuestras manos, es bueno separar una buena ofrenda que pondremos en las manos de las personas que sufren. Esta inversión es buena, Dios mismo se encarga de recompensar a los de corazón piadoso.

Pablo verifica que su doctrina era correcta y va a Jerusalén y comparte con los otros apóstoles. Al final lo despiden con una gran recomendación:

Gálatas 2.10

Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.

2.4. Conoce doctrina

¿Qué es correcto y que no? ¡Conoce doctrina! Esto es importante para asegurar que estás haciendo lo correcto como buen administrador de las finanzas de Dios.

Hay cursos y seminarios acerca de la buena administración de las finanzas, esto asegurará que estás haciendo las cosas de acuerdo a la perfecta voluntad de Dios.

El apóstol Pablo le dice a su hijo Timoteo: *Pero tú has seguido MI DOCTRINA* (2Timoteo 3.10) como una forma de asegurar el cuidado personal y de la iglesia misma.

3. Cuidando nuestro cuerpo

Un reconocido autor después de revisar la vida ministerial de decenas de grandes hombres y mujeres de Dios deduce que el peor enemigo de los grandes ministerios es el cansancio.

1Corintios 4.1-2

1. *Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.*
2. *Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.*

Como hemos visto en lecciones anteriores, somos administradores de nuestro tiempo, de los dones que Dios nos da, y por supuesto de nuestro cuerpo. Necesitamos cuidar nuestro cuerpo en todos sentidos.

¿Qué debemos entender por autentica salud? Pensamos que tener salud es no padecer ninguna enfermedad, pero la salud engloba un concepto mucho más amplio. La autentica salud consiste en cuidar el cuerpo, cuidar nuestra mente, entender nuestras emociones.

Todos estamos compuestos de los mismos ingredientes, pero combinados en proporciones y formas diferentes. No existen dos personas iguales. Tenemos vestiduras e instrumentos de que disponemos en este paso por la tierra.

Nos consideramos enfermos cuando algo no funciona bien y padecemos dolor o incapacidad.

¡Salud es la ausencia de enfermedad!

Pero existe otra concepción más ambiciosa de salud: la manifestación de la potencialidad que cada uno encierra. Desde esta perspectiva las enfermedades son señales que indican un desequilibrio en el organismo que hay que corregir cambiando un hábito o actitud incorrecta.

Madurar es ir tomando conciencia de las propias capacidades y limitaciones, y adquirir las destrezas para administrar nuestro cuerpo. Un proceso que no tiene fin y lo enfrentamos con fortaleza, sensibilidad, conciencia e independencia.

¿Cómo sabemos cuando estamos sanos? Cuando disfrutamos de nuestra potencialidad, desarrollamos nuestras tareas diarias con alegría y disfrutamos de lo que hacemos.

Nuestro desafío es tener la capacidad de “sentir nuestro organismo” y cuidamos de su rendimiento total. Aceptamos nuestro físico como es, nuestras limitaciones y fortalezas. Entendemos que no todo lo podemos y cuidamos nuestros límites corporales.

¿Qué debemos cuidar?

3.1. Nuestra salud física

Nuestra salud física depende de nosotros. Somos responsables de mantener un equilibrio en nuestro rendimiento físico, de tal manera que el seguir procesos básicos de cuidados nos ayudarán a lograr a que nuestro cuerpo responda a los impulsos y exigencias diarias.

La salud es parte de nuestra administración diaria. La salud es definida como el estado de completo bienestar físico, mental y social. El cuerpo coadyuva a lograr esta salud integral. Así que contemplamos un trabajo individual y continuo para que cuerpo físico tenga salud.

La forma física, es la capacidad que tiene el cuerpo para realizar cualquier tipo de ejercicio donde muestra que tiene resistencia, fuerza, agilidad, habilidad, subordinación, coordinación y flexibilidad.

3.2. Buena alimentación, nutrición, dieta balanceada

Cuidar nuestra dieta o nutrición es sin duda alguna una de las prioridades para nuestro organismo. Escoger una dieta equilibrada, lo más variada posible y que se amolde a nuestro clima, a nuestra constitución física y a nuestras necesidades nutricionales según nuestra actividad o requerimientos concretos.

¡Una alimentación balanceada es signo de fortaleza y de orden!

Los problemas alimenticios se deben a la falta de un horario para ingerir los alimentos y la falta del conocimiento en materia de alimentación. Los problemas de alimentación provocan sobrepeso, cansancio, enfermedades.

La nutrición es una ciencia que estudia la relación entre la dieta, los estados de la salud y la enfermedad. Los nutriólogos son los profesionales de salud que se especializan en este campo. Son también los únicos profesionales de salud altamente entrenados capaces de proporcionar consejos e intervenciones dietéticas seguras.

El mal correcto manejo de la nutrición o alimentación balanceada eviutrá muchas enfermedades. Las carencias, excesos y desequilibrios en la dieta pueden producir impactos negativos sobre la salud, que puede conducir a

enfermedades como el escorbuto, obesidad u osteoporosis, así como problemas conductuales y psicológicos.

Además, la ingestión excesiva de elementos que no tienen ningún papel evidente en la salud (ejemplo plomo, mercurio, dioxinas entre otros) puede incurrir en efectos tóxicos y potencialmente mortales, dependiendo de la dosis.

El dicho "somos lo que comemos" es una realidad. Obesidad o un físico es el extremo en que podemos vivir al tomar las decisiones adecuadas en nuestra alimentación.

3.3. Ejercicio físico

El ejercicio físico es el funcionamiento de alguna actividad para desarrollar y mantener una equilibrada salud física.

El ejercicio físico frecuente y regular es un componente necesario en la prevención de algunas enfermedades como problemas cardíacos, enfermedades cardiovasculares, sobrepeso, dolores de espalda entre otras.

El ejercicio físico se debe practicar con mesura y de forma equilibrada, prestando atención a los cambios físicos internos para aprender a comprender la relación causa efecto entre el movimiento físico concreto y su efecto directo con los cambios internos percibidos; para llegar a un mayor nivel de autoconocimiento.

El ejercicio físico excesivo tampoco es recomendable, porque puede llevar a un desgaste físico de ciertas partes del cuerpo. Por ello cabe insistir en el equilibrio de fuerzas, buscando no extralimitarse en las rutinas de ejercicio al punto de afectar los órganos del cuerpo.

El ejercicio físico es necesario para una salud equilibrada, además el ejercicio debe complementarse con una dieta balanceada y una adecuada calidad de vida.

El ejercicio es un buen modo de mantener una buena salud ya que ejercitas tus músculos y les das fuerza. Además del ejercicio, no se debe olvidar comer sanamente (una dieta balanceada), pero también deben saber cuál es el ejercicio adecuado para cada persona por que cada persona debe contemplar sus limitaciones.

Una vida saludable es ejercitar diariamente una serie de hábitos que nos van a ayudar a prevenir enfermedades y a que nuestro organismo funcione de modo correcto.

Aunado al ejercicio debemos contemplar la buena alimentación, el descanso adecuado, la higiene, evitar el consumo de sustancias perjudiciales para el organismo como medicinas, químicos, entre otros.

3.4. Descanso apropiado

Descansar lo necesario, parar de vez en cuando y simplemente no hacer nada es muy importante. La típica siesta es un claro ejemplo de un remedio natural gratuito y de grandísima eficacia para nuestro cuerpo y mente. Dormir las horas adecuadas es básico si queremos sentirnos recargados de energía al despertar por la mañana.

¡El descanso es un alto en el camino día a día! Este pequeño momento de relajamiento es indispensable para recargar energías y seguir adelante.

Los tiempos de descanso (vacaciones) son útiles para permitir a nuestro cuerpo recuperación en todos sentidos. Mente y alma son al igual que el cuerpo revitalizados en estos tiempos de descanso.

Cuando el ministro profético es casado y más cuando tiene hijos, es importante llevar un balance adecuado en sus actividades y los tiempos de descanso. La familia necesita este cuidado porque por lo general llevan las mismas cargas que el ministro.

3.5. Cuidado con el estrés

Estrés, (del inglés, "*stress*"), "fatiga", es una reacción fisiológica del organismo en el que entran en juego diversos mecanismos de defensa para enfrentar una situación que se percibe como amenazante o de demanda incrementada.

El estrés es una respuesta natural y necesaria para la supervivencia a pesar de lo cual, hoy en día, se confunde con una patología. Esta confusión se debe a que este mecanismo de defensa puede acabar, bajo determinadas circunstancias que abundan en ciertos modos de vida, desencadenando problemas de salud graves.

El estrés se encuentra en la cabeza, ya que es el cerebro el responsable de reconocer y responder a los estresores de distintas formas.

Cada vez son más los estudios que corroboran el papel que juega el estrés en el aprendizaje, la memoria y la toma de decisiones. Un estudio de la Universidad de California demostró que un estrés fuerte durante un corto periodo de tiempo, por ejemplo: como lo es la espera durante la cirugía de un ser querido, es suficiente para destruir varias de las conexiones entre neuronas en zonas específicas del cerebro.

Un estrés agudo puede cambiar la anatomía cerebral en pocas horas. El estrés crónico, por su parte, podría disminuir el tamaño de la zona

cerebral responsable de la memoria, por lo menos es el efecto encontrado en ratas.

Los llamados **estresores** o **factores estresantes** o situaciones desencadenantes del estrés son cualquier estímulo, externo o interno (tanto físico, químico, acústico o somático como sociocultural) que, de manera directa o indirecta, propicie la desestabilización en el equilibrio dinámico del organismo.

Una parte importante del esfuerzo que se ha realizado para el estudio y comprensión del estrés se ha centrado en determinar y clasificar los diferentes desencadenantes de este proceso. La revisión de los principales tipos de estresores que se han utilizado para estudiar el estrés nos proporciona una primera aproximación al estudio de las condiciones desencadenantes y nos muestra la existencia de las siguientes grandes categorías:

- Situaciones que fuerzan a procesar información rápidamente. Esto es común en ministros proféticos que siempre viven aprisa, principalmente cuando manejan proyectos con el cuerpo de Cristo.
- Estímulos ambientales dañinos. La contaminación ambiental, el ruido, la vida apresurada siempre traerán un buen cúmulo de estrés.
- Percepciones de amenaza. Cuando el cuerpo físico, las emociones, sentimientos, se ven amenazados, el estrés se hace presente.
- Alteración de las funciones fisiológicas (enfermedades).
- Aislamiento y confinamiento. ¿Te recuerdas de la huída del profeta Elías? Después de que obtiene una grande victoria sobre los profetas de baal y acera, sale huyendo por las amenazas de Jezabel. El profeta salió corriendo hacia el aislamiento. Dios lo encontró en una cueva.
- Presión grupal. Cuando trabajamos en grupo, el mal manejo de relaciones y las diferencias personales permiten el ingreso del estrés.
- Frustración. Esta es una categoría frecuente en los ministros proféticos debido a que no se alcanzan las metas o las comisiones proféticas que Dios ha encomendado.

El estrés puede contribuir, directa o indirectamente, a la aparición de trastornos generales o específicos del cuerpo y de la mente.

En primer lugar, esta situación hace que el cerebro se ponga en guardia. La reacción del cerebro es preparar el cuerpo para la acción defensiva.

El sistema nervioso se despierta y las hormonas se liberan para activar los sentidos, acelerar el pulso, profundizar la respiración y tensar los músculos.

Esta respuesta es importante, porque nos ayuda a defendernos contra situaciones amenazantes. La respuesta se programa biológicamente. Todo el mundo reacciona más o menos de la misma forma donde sea que la situación se presente.

Los episodios cortos o infrecuentes de estrés representan poco riesgo. Pero cuando las situaciones estresantes se suceden sin resolución, el cuerpo permanece en un estado constante de alerta, lo cual aumenta la tasa de desgaste fisiológico que conlleva a la fatiga o el daño físico, y la capacidad del cuerpo para recuperarse y defenderse se puede ver seriamente comprometida. Como resultado, aumenta el riesgo de lesión o enfermedad.

¿Cómo combatir el estrés? Podemos hablar de muchas técnicas que disminuyen el estrés, sin embargo preferimos ser preventivos que reactivos.

En primer lugar debemos de ser personas que administran su vida, casa y ministerio adecuadamente, teniendo un balance en las actividades que desarrolla. Ser planeadores nos da un plus extra en llevar las cosas paso a paso para no permitir la entrada del estrés.

En segundo lugar, prevenimos la ansiedad al tener todos los elementos que necesitamos en nuestras actividades. Dando por un hecho que nada puede traer una des estabilidad emocional.

En tercer lugar trabajamos en el manejo de la comunicación y de las relaciones personales, de tal manera que aseguramos una estabilidad emocional en el trato de las personas y de las situaciones.

En cuarto lugar, aseguramos un buen manejo de crisis. Seguimos un plan claro y definido en el manejo de las situaciones difíciles que nos podamos encontrar en el campo profético.

Finalmente, contamos con las personas adecuadas para acudir en casos de emergencia, como son los tutores, amigos, o el padre espiritual que Dios nos ha dado.

3.6. Higiene

El diccionario dice que higiene es el conjunto de conocimientos y técnicas que deben aplicar los individuos para el control de los factores que ejercen o pueden ejercer efectos nocivos sobre su salud.

La higiene personal es el concepto básico del aseo, limpieza y cuidado de nuestro cuerpo.

Se le llama aseo personal o higiene personal al acto, generalmente autónomo, que un individuo realiza para mantenerse limpio y libre de impurezas en su parte externa.

En algunas personas, bien sea por algún tipo de impedimento físico, se les dificulta. El aseo personal es muy recomendado por la ciencia médica. Ayuda a prevenir infecciones y otras molestias, especialmente cutáneas.

¿Qué debemos cuidar de aseo personal? Aseo de los dientes. Aseo del cabello y cuero cabelludo. Aseo de los oídos. Aseo de los orificios nasales. Aseo de las manos. Aseo de los pies. Aseo de las partes genitales.

4. Cuidando nuestra salud emocional

¡Nuestra salud emocional es muy importante!

Tratar de trabajar en el campo profético cuando en el corazón hay resentimientos, heridas internas, que “mueven” las emociones, es un gran error que se cometería.

¿Qué es buena salud emocional? Las personas que emocionalmente son sanas tienen control sobre sus pensamientos, sentimientos y comportamientos. Se sienten bien consigo mismas, tienen buenas relaciones interpersonales y son capaces de enfrentar los problemas cotidianos de la vida.

¿Qué podemos hacer para mantener una buena salud emocional?

- Aprenda a expresar sus sentimientos en formas adecuadas. Es importante que la gente que está cerca de usted sepa cuando hay algo que le está molestando. Guardar sentimientos de tristeza o de rabia dentro de sí consume energía adicional y puede causar problemas en sus relaciones interpersonales.
- Piense antes de actuar. Las emociones pueden ser muy fuertes. Pero antes de que usted se deje llevar por sus emociones y diga o haga algo de lo cual podría arrepentirse tómese tiempo para pensar las cosas.
- Empéñese por lograr llevar una vida balanceada. Saque tiempo para hacer las cosas que disfruta. Concéntrese en las cosas que debe hacer y las que puede hacer.
- Ocúpese de su salud física. Su salud física puede afectar su salud emocional. Cuide de su cuerpo haciendo ejercicio con regularidad, comiendo alimentos saludables y durmiendo lo suficiente.

El equilibrio emocional ayuda a proteger la salud y el bienestar. Las deficiencias en la inteligencia emocional realzan la posibilidad de depresión hasta una vida de violencia, trastornos en la alimentación o el abuso de drogas (medicamentos controlados).

Tenemos un gran desafío: **concernos a nosotros mismos**, pilar fundamental para despegarnos de todas aquellas limitaciones que nos han sido heredadas, o por errores que hemos cometido, ya sea por omisiones, o por ignorancia de alguna situación.

El estudiar nuestro temperamento y conquistar carácter es el mejor mecanismo de prevención. Cuando crecemos como personas, tenemos dominio de nosotros mismo y podemos lograr un equilibrio emocional que nos dará seguridad en todo lo que hacemos.

En el ministerio profético siempre estamos propensos a la crítica, ataques discriminatorios y malos deseos de otras personas. Siempre existirá la posibilidad de sentirnos agredidos y golpeados. Sin embargo sabemos que esto sucederá, así que debemos hacer firme la palabra de Dios y practicarla:

Proverbios 4.23

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

¡Guardar nuestro corazón es una responsabilidad personal!

La salud emocional depende de la paz que tenemos con las personas que nos rodean, por eso el apóstol recomienda.

Romanos 12.18

Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

¡No espero que la paz venga a mí, yo tengo que buscar la paz estando bien con todos! Este es mi desafío, en cuanto dependa de mí, voy a buscar la paz con todas las personas. Recuerda el proverbio.

Proverbios 16.7

Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él.

¡La salud emocional depende de nosotros mismos!

VI. Preguntas finales

1. Explica porque es importante tener cuidado de nosotros mismo en todos sentidos _____

2. ¿De qué cuidados eres responsable como ministro profético? _____

3. Identifica tus áreas fuertes y tus áreas débiles de acuerdo a los cuidados que hemos mencionado: _____

4. ¿Debemos incluir a otras personas en estos cuidados personales? _____

¿Por qué? _____

VII. Aplicación

Aunque tengamos un buen padre espiritual y excelentes tutores que nos ayuden en nuestros cuidados. Somos responsables de cuidar de nosotros mismos.

¡Aprender hacerlo es algo que nos debe de ocupar!

Recuerda Dios desea perfección en nosotros. Es nuestra responsabilidad nuestro crecimiento, formación, santidad, somos la imagen visible del Dios invisible.

Estos cuidados personales te ayudarán a consolidarte como un ministro profético y dar el testimonio de Jesús a muchas personas.

VIII. Tarea

Contesta las siguientes preguntas desde un punto de vista personal.

1. ¿Qué entiendes por salud emocional?
2. ¿Qué cuidados debes tener en tu cuerpo?
3. ¿Qué cuidados debes tener con respecto a lo material?
4. Identifica las áreas donde debes trabajar de inmediato y descríbelas.